



LA CRISIS EN ORIENTE MEDIO Y EL EMPLEO GLOBAL

El [17 de mayo de 2026](#), la OIT publicó el informe [Tendencias laborales y sociales-mayo 2026: “Crecientes riesgos para el mercado laboral derivados de la crisis de Oriente Medio”](#). El documento advierte que una escalada prolongada del [conflicto](#) actual entre Israel, Estados Unidos e Irán podría afectar el empleo mundial incluso de una forma más severa que durante la pandemia de Covid-19.

El organismo alertó que el aumento de precios [energéticos](#), la interrupción de cadenas de suministro y las restricciones a la movilidad internacional afectan los mercados laborales globales. Asimismo, indica que los efectos de la crisis podrían extenderse más allá de Oriente Medio por la interdependencia en comercio, energía, transporte y empleo, generando un [“shock global”](#) prolongado para el empleo, ingresos laborales y condiciones de trabajo. [Sangheon Lee](#), economista jefe de la OIT y autor del análisis señaló que es “un choque de evolución lenta y potencialmente duradera que transformará gradualmente los mercados de trabajo”.

PRINCIPALES HALLAZGOS DEL INFORME

La OIT plantea un escenario en el que los precios internacionales del petróleo aumenten alrededor de [50%](#) respecto a los niveles promedio registrados a inicios de 2026. Bajo este supuesto, las horas de trabajo a nivel mundial podrían disminuir 0,5% en 2026 y 1,1% en 2027, lo que impactaría en una disminución de los ingresos laborales reales y en pérdidas globales de 1,1 billones de dólares en 2026 y hasta 3,2 billones de dólares en 2027.

De acuerdo con el informe, lo anterior equivaldría a la [pérdida de aproximadamente](#) 14 millones de empleos de tiempo completo en 2026 y 38 millones adicionales en 2027, es decir, más de 50 millones de empleos afectados en dos años.

El organismo señala que la crisis podría [afectar](#) particularmente a sectores:

- energéticos;
- transporte y logística;
- construcción;
- agricultura;
- comercio;
- turismo;
- pequeñas y medianas empresas;
- personas trabajadoras migrantes e informales.

Además, se subrayó que el conflicto actual no constituye simplemente un desajuste temporal, sino que se trata de un complejo proceso con un potencial significativo para modificar progresivamente las dinámicas laborales internacionales y ampliar las vulnerabilidades preexistentes.

IMPACTOS REGIONALES

El informe [identifica](#) que Asia y el Pacífico ya están experimentando efectos indirectos visibles y, en algunos países, inmediatos, derivados de la crisis de Oriente Medio. Si bien la región en su conjunto no se ve afectada directamente por el conflicto de la misma manera que los Estados árabes, está altamente expuesta a través de las importaciones de energía, las redes de transporte y logística, el turismo, la migración laboral y las remesas. Estos rubros se entrelazan con el empleo, los ingresos y las empresas en toda la región. Para esta



zona, el informe prevé una disminución progresiva de horas trabajadas y una caída de los ingresos laborales reales en los próximos 18 meses, derivadas de mayores costos energéticos, desaceleración comercial y disrupciones logísticas.

En los [países árabes](#), alrededor del 40% del empleo se concentra en sectores “altamente sensibles a la crisis energética y comercial”. Los riesgos para su mercado laboral son inmediatos. Según un modelo de simulación, las horas trabajadas podrían disminuir 1,3% en un escenario de desescalada rápida, 3,7% en una crisis prolongada y 10,2% ante una escalada grave. Durante la pandemia de Covid-19, las horas trabajadas en los Estados árabes cayeron 4,4% en 2020 respecto al año previo.

Por el contrario, África, Europa, América y Asia Central [presentan](#) una exposición menor a los efectos directos del conflicto. Esto no significa que dichas regiones no se vean afectadas, sino que su nivel de empleo está menos vinculado al impacto energético específico analizado por la OIT.

RESPUESTAS GUBERNAMENTALES

En este contexto, las regiones más expuestas al impacto —en particular los Estados árabes y Asia y el Pacífico—, han comenzado a [implementar medidas políticas](#), sin embargo, siguen siendo desiguales e incrementando brechas. Se han introducido medidas para aliviar los costos de la energía, apoyar a los hogares y preservar la estabilidad económica.

La intervención más común ha sido la reducción de los costos de la energía mediante recortes en los impuestos y los gravámenes sobre los combustibles, mientras que menos países han aplicado topes de precios o subsidios a los combustibles. Al mismo tiempo, otras medidas a nivel nacional buscan conservar el uso de la energía o brindar apoyo a los hogares, las empresas y los trabajadores migrantes. Finalmente, el informe describe medidas seleccionadas implementadas en la región de los Estados Árabes hasta el 5 de mayo de 2026 y por los gobiernos de Asia y el Pacífico hasta el 21 de abril de 2026.

La evaluación de la OIT refleja cómo los conflictos geopolíticos contemporáneos pueden trasladarse rápidamente hacia dimensiones económicas y sociales de alcance global. El informe advierte que una crisis prolongada en Oriente Medio podría afectar particularmente a economías dependientes de energía importada, cadenas de suministro internacionales y sectores laborales con menores niveles de protección social.

Actualizado al 19 de mayo de 2026